

Liturgia Viva del Martes de la 23^a semana del Tiempo Ordinario

Introducción

La comunidad de cristianos de Colosas se veía amenazada por desviaciones procedentes de filosofías paganas y de prácticas judías. En el pasaje de hoy, muy denso y rico, Pablo insiste en que lo que cuenta es realmente Cristo; vivimos en él por medio del bautismo, y morimos y resucitamos con él.

Evangelio. Como en otras ocasiones muy importantes en su vida, Jesús ora antes de elegir a sus doce apóstoles de entre sus discípulos. Éste es ciertamente un momento muy importante. Él los entrenará, y correrá el riesgo de encomendar a gente débil y falible su propio trabajo y misión. Él sabe que no siempre harán lo mejor que puedan, ya que pasarán por momentos de temor, desaliento, cobardía y componendas. Aun así, él se fía suficientemente de ellos y les ayudará a llevar su trabajo a buen término, cuando Dios quiera. --- En esta eucaristía expresamos nuestra confianza en la Iglesia de Jesucristo.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y Padre nuestro:

En uno de nosotros, en tu Hijo Jesucristo,
se encuentra la plenitud de lo que tú eres, divinidad,
y que nosotros solamente podemos conjeturar y tartamudear
con nuestros inadecuados pensamientos y términos humanos.
Arráiganos y edifícanos en Cristo Jesús;
líbranos de todas formas de alienación
y danos la gracia de participar en su nueva humanidad,
para que vivamos la vida
del mismo Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Para que Cristo sea nuestro modelo, nuestra fuerza y nuestra vida, roguemos al Señor.
- Para que, a los que por el bautismo hemos sido constituídos uno con Cristo, nada ni nadie pueda apartarnos de él, roguemos al Señor.
- Para que nosotros seamos siempre gente alegre, porque Dios nos ha escogido para ser sus hijos e hijas, gracias a nuestro hermano mayor Jesucristo, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios, Padre amoroso:

¿Qué razón tuviste

para inclinarte bondadoso hacia nosotros

y para alzarnos a una nueva vida en Cristo Jesús?

Con estos dones de pan y vino

te ofrecemos nuestra acción de gracias

y llenos de gozo alabamos tu nombre.

Ayúdanos a vivir al máximo según el evangelio,

conscientes como somos de nuestras limitaciones,

pero contando con el poder de tu amor

y con la presencia entre nosotros

de aquél que es tu imagen y tu plenitud,

Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Por el bautismo nos has injertado

en tu Hijo Jesucristo;

tú nos has hablado en esta eucaristía

de su grandeza y de su obra de amor,

por la cual él nos reconcilió contigo.

Ya que queremos seguir compartiendo su vida,

cólmanos con su fuerza,

para que aprendamos de él

a vivir muriendo a nosotros mismos

y a ser grandes sirviendo a los demás.

Te lo pedimos por el mismo Cristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Recordemos las recomendaciones de Pablo: “Sigán ustedes viviendo su vida en Cristo Jesús, el Señor, arraigados y edificados en él. Por el bautismo fueron ustedes sepultados con Cristo y resucitaron con él por la fe. Dios les dio nueva vida en el mismo Cristo Jesús.”

Permanezcan siempre en él con la bendición del Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org